

QUIRÓS CASTILLO, Juan Antonio (dir.)

Arqueología medieval del campesinado medieval. La aldea de Zaballa.

Universidad del País Vasco.

Bilbao, 2012, 649 pp.

En la línea de la calidad científica de los trabajos a la que nos ha acostumbrado en los últimos años la cátedra de Arqueología Medieval de la Universidad del País Vasco, el presente volumen constituye una nueva muestra del alto nivel científico que en las últimas dos décadas ha alcanzado la arqueología medieval española llevándola a la prima línea del debate científico europeo, sobre todo gracias a la multidisciplinariedad de las investigaciones y a un profundo conocimiento del debate histórico-arqueológico europeo.

La acertada serie «Documentos de Arqueología» (símil español de la colección italiana *Documenti di Archeologia*, dirigida por Gian Pietro Brogiolo y Sauro Gelichi, que ha llegado este año a su volumen número 50) representa en este sentido una preciosa vitrina, no solo de cuáles son los trabajos más significativos que se llevan a cabo hoy día en España (la mayor parte de sus volúmenes constituye las actas de seminarios organizados en la Universidad del País Vasco con lo más representativo de la arqueología medieval en nuestro país), sino también de cuáles son las temáticas más de moda a nivel europeo, lo que se refleja tanto en el tema del volumen como en las contribuciones de los más destacados historiadores y arqueólogos europeos del momento, en particular sobre la compleja problemática de «La formación de los paisajes medievales en el Norte peninsular y en Europa» título de un proyecto de investigación (HUM 2009-07079) y más en general una de las temáticas que más ha

profundizado el equipo de investigación que dirige Juan Antonio Quirós Castillo, director del presente volumen.

A diferencia de otros volúmenes de la serie en los se han editado las actas de seminarios (aldeas, castillos, sistemas de almaceñaje), en esta ocasión se presenta la edición científica de la excavación llevada a cabo entre los años 2008 y 2009 en el yacimiento medieval de Zaballa (Iruña de Oca, Álava), intervención arqueológica de carácter preventivo realizada como consecuencia de la construcción de una obra pública de notable entidad (más de 4 ha de extensión) que comportó la sucesiva destrucción del yacimiento. Tras la excavación (que se prolongó durante unos 20 meses de trabajo), ha seguido el trabajo de laboratorio para llevar a cabo el estudio de la secuencia, de los materiales y sus análisis de tipo petrográfico, arqueozoológico, arqueobotánico, etcétera, además de los análisis químicos y palinológicos relativos a los espacios agrarios de la aldea. Esta masa de análisis y datos se publica de manera completa y rigurosa en esta monografía de 649 páginas a solo dos años de la finalización del trabajo de campo (noviembre 2011), lo que se puede considerar a todas luces extraordinario, sobre todo si tenemos en cuenta las otras muchas actividades, seminarios y publicaciones llevadas a cabo por Juan Antonio Quirós en este lapso de tiempo.

El volumen se articula en 7 capítulos que abordan respectivamente: 1) una introducción general a los objetivos y estrategia de la investigación; 2) una contextualización geográfica, geomorfológica e histórica; 3) la secuencia ocupacional; 4) los materiales arqueológicos (y sus respectivos análisis); 5) los materiales y técnicas constructivas; 6) los espacios agrarios; 7) la interpretación histórica del yacimiento.

La primera fase del proyecto tuvo como objetivo localizar el yacimiento y valorar la potencialidad del registro arqueológico, para posteriormente pasar a la excavación en extensión del mismo, aunque no se alcanzaron los niveles más profundos por exigencias del proyecto. Como resultado se obtuvo una secuencia comprendida entre el siglo vi y el xvii interpretada –en la línea de los modelos interpretativos que en los últimos años se han ido creando en la investigación española en relación al poblamiento y al paisaje medieval– en relación a la formación de una aldea hacia el siglo viii; la emergencia de poderes locales (visualizados a través de la iglesia de San Tirso) en el curso del siglo x; la formación de una comunidad campesina socialmente diferenciada y articulada durante los siglos xi y xii; la emergencia en el siglo xiii de nuevas formas de poderes territoriales que comportan la redefinición funcional de la aldea, reducida ahora a una factoría especializada; los procesos de expansión de los señoríos bajomedievales (en este caso un monasterio), que decretan el final del poblado y la implantación de nuevas formas de gestión del espacio productivo.

El trabajo destaca sobre todo por la presentación e integración de forma orgánica de los análisis (en particular de los registros bioarqueológicos y geoarqueológicos) en la interpretación global del yacimiento, de forma que no son meros apéndices sino el resultado de una larga discusión interdisciplinar en la construcción del relato con muchos especialistas. Entre los aspectos más novedosos está la parte dedicada a la arqueología agraria, la excavación literal de un paisaje en extensión y no solo de piezas o partes aisladas, analizando sus relaciones funcionales-causales en el estudio de los procesos formativos y en general en el análisis crítico del registro arqueológico.

En definitiva, una monografía de gran interés no solo por el tema que aborda sino también por la calidad de la información presentada que, como decía al inicio de esta

recensión, muestra el alto nivel de la investigación científica en nuestro país. Investigación que en este momento está en gran riesgo a causa de la difícil situación económica y de las políticas de nuestro gobierno.

Alexandra Chavarría